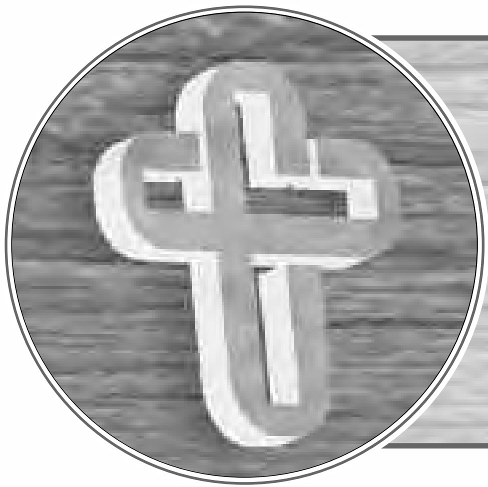


LECCIÓN 10 **JÓVENES**

3 de diciembre de 2011

¿Cuándo seré rey?

El relato bíblico: 2 Samuel 2-5: 5.

Comentario: *Patriarcas y profetas,* capítulo 69.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

David se había estado preparando para se rey desde que era adolescente. Samuel lo había consagrado y declarado sucesor de Saúl, pero el ascenso de David al trono estuvo lleno de desafíos. David experimentó momentos de gloria, como por ejemplo, su victoria sobre Goliat y su amistad con Jonatán, el hijo de Saúl. Tuvo años de penurias en los que él y sus seguidores vivieron como forajidos en las montañas, escapando de la ira del rey. Incluso después de la muerte de Saúl, a David no se le hizo fácil acceder al trono. Durante años luchó para obtener su derecho a ocupar el trono de Israel.

A pesar de ello, y más allá de las dificultades, David siguió confiando en Dios. Estaba seguro de que Dios cumpliría sus promesas, incluso aunque las circunstancias parecieran indicar que no sería así. David permitió que Dios lo guiara incluso en momentos de dificultad. Y su fe finalmente se vio recompensada. A los 37 años, después de haber pasado su juventud y adultez preparándose para el trono, se convirtió en rey de las doce tribus de Israel, y dio inicio al reinado de mayor éxito en la historia de la monarquía judía.

La lección de esta semana nos enseña que nosotros también podemos confiar en las promesas de Dios y en el plan que él tiene para nuestra vida, por más que el camino sea largo y difícil. Los adolescentes cristianos se sentirán identificados con el momento en que el joven David fue consagrado por el profeta Samuel, y sentirán que Dios también tiene un llamado y un propósito para sus vidas. Sin embargo, cuando el propósito divino parece estar lejos de nuestro alcance y nos falta la fe, ¿qué podemos hacer para aferrarnos a Dios y seguir confiando en él? Esa pregunta es el eje de la historia de David que analizaremos esta semana.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Sepan que pueden tomar como ejemplo la experiencia de David, cuando decidió seguir confiando en Dios a pesar de las dificultades. *(Saber)*
- Sientan la seguridad de que Dios tiene un plan para sus vidas. *(Sentir)*
- Escojan confiar en el plan de Dios aunque este parezca difícil o imposible de alcanzar. *(Responder)*

III. PARA ANALIZAR

- La confianza
- La paciencia
- La perseverancia

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio de Internet http://www.cornerstoneconnections.net [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? *de la lección del alumno de esta semana. A continuación, analicen juntos las respuestas que dieron.*

Invitemos a nuestros alumnos a que nos cuenten algunas ocasiones en las que hayan tenido que esperar para recibir alguna cosa. Para que se sientan más cómodos, invitémoslos a comenzar con cosas que no sean tan importantes, como por ejemplo esperar su turno para pagar en la tienda, esperar en la oficina del

médico para que los atienda, esperar que llegue la Navidad o que llegue el día de su cumpleaños. Si la discusión no se torna más profunda en forma natural, preguntemos: ¿Alguna vez han tenido que esperar a que Dios les responda una oración? ¿Hay alguna de sus oraciones que aún están esperando que Dios les responda? ¿De qué manera afecta a su fe pedirle a Dios que los ayude en algo específico y no recibir una respuesta inmediata?

Recordemos a nuestros alumnos que desde que David fue consagrado como futuro rey hasta que en efecto se convirtió en el rey de Israel pasaron al menos veinte años. En este mundo de gratificación instantánea en el que vivimos, en especial en el caso de los jóvenes (que se caracterizan por tener una visión a corto plazo), no es fácil pensar en que tengan que esperar tanto tiempo para que se haga manifiesto el propósito de Dios en sus vidas. Sin embargo, es reconfortante saber que Dios *prevalecerá* incluso si las circunstancias por las que estamos pasando nos parecen agobiantes.

Ilustración

Comparta la siguiente ilustración con sus propias palabras:

La mitología mundial está llena de historias de reyes y príncipes, y reinas y princesas que tuvieron que esperar muchos años para llegar a cumplir su propósito. La leyenda del rey Arturo narra la historia de un joven que fue criado en las sombras, sin saber siquiera que él era el hijo del rey. Cuando su padre murió, Arturo demostró su derecho al trono al ser el único hombre del pueblo capaz de sacar una espada mágica de una piedra en la que estaba incrustada.

Por muy sorprendente que parezca, estas historias no solo existen en las leyendas, sino también en la vida real. La reina Isabel I de Inglaterra, hija de Enrique VIII, pasó su niñez y juventud en un estado de incertidumbre. Según los matrimonios de su padre y las cambiantes políticas de Inglaterra, Isabel era a veces reconocida como la heredera del trono, y otras veces tratada como si no fuera en absoluto la princesa heredera.

Cuando su hermana María gobernó Inglaterra, Isabel pasó un tiempo en prisión. Al morir Mary, un mensajero vino donde Isabel, que por entonces ya tenía 25 años, para anunciarle que finalmente ella era la nueva reina de Inglaterra. Isabel citó el Salmo 118: «Esto lo ha hecho el Señor, y estamos maravillados».

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

Vivimos en una sociedad en la que todo es instantáneo. Nos impacientamos si el almuerzo se tarda más de un minuto en el horno de microondas, o si la página de Internet que estamos abriendo se toma más segundos de los habituales. La televisión nos presenta un mundo en el que grandes problemas se resuelven en cuestión de media hora o una hora, mientras que las noticias «reales» son comprimidas en cápsulas informativas de pocos minutos. Queremos lo que queremos, *¡y lo queremos ya mismo!*

Sin embargo, algo que no puede ser apresurado es el proceso de convertirnos en la persona que Dios quiere que seamos. A David le costó veinte años de luchas, carreras y huidas antes de ser coronado rey. Otros personajes bíblicos experimentaron la misma clase de espera antes de entender cuál era su destino. Nosotros también tal vez tengamos que esperar para ver que la voluntad de Dios se manifiesta en nuestra vida. Pero eso no significa que Dios no esté trabajando con nosotros. ¡Él siempre tiene un plan!

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia *junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.*

- ¿Qué obstáculos tuvo que enfrentar David en el momento de ascender al trono después de la muerte de Saúl?
- ¿Cuánto tiempo pasó entre la muerte de Saúl y la coronación de David como rey de Israel y de Judá? Dibujemos una cronología de los acontecimientos que ocurrieron durante esos años.
- ¿Cómo creen que se sintió David durante los años que duró la guerra civil para llegar a obtener el poder sobre todo Israel?
- ¿Cómo creen que se sintió David el día en que finalmente fue coronado rey sobre toda la nación unida? ¿Qué creen que pudo haberle dicho a Dios en oración ese día?
- ¿Qué clase de obstáculos enfrentan los cristianos de hoy para alcanzar su destino? ¿Qué cosas pueden interponerse entre ustedes y «el trono» que Dios les ha preparado? ¿De qué manera pueden enfrentar esa clase de obstáculos?

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

La idea de la monarquía seguía siendo nueva para la nación de Israel. De hecho, el concepto de «nación» también lo era para ellos. David era solo el segundo rey de Israel. Antes del tiempo de Saúl, Israel era un conjunto de tribus sin un gobierno central. Las únicas figu-



ras reales de poder y autoridad central eran los jueces, los profetas y los sacerdotes que Dios había usado para llevar su palabra al pueblo.

Sin embargo, los israelitas querían un rey, y querían ser una nación poderosa como las que los rodeaban. Aunque ese no era el plan original de Dios, él permitió que el profeta Samuel consagrara a Saúl como el primer rey de Israel. Cuando Saúl se apartó de Dios, Samuel consagró a David, el hijo menor de una familia desconocida que no tenía ninguna relación o ambición real, para que reemplazara a Saúl.

No obstante, esa promesa tardó años en cumplirse. Al principio, David era el hijo menor que se quedaba en casa mientras sus hermanos se iban a pelear en la guerra. Más tarde se convirtió en el héroe que mató a Goliat, en el músico que aliviaba la ira del rey, en el mejor amigo del hijo del rey, en el esposo (y después exesposo) de la hija del rey, y finalmente en el fugitivo líder de un grupo de hombres desesperados que vivían en cuevas del desierto. Los años de adolescencia y juventud de David estuvieron caracterizados por huidas en el último minuto, decisiones difíciles y encuentros cercanos con la muerte.

La mayoría de nosotros no tiene una vida así de emocionante, pero sí tenemos algo en común con el joven que fue consagrado por Samuel: nosotros también podemos llegar a ser reyes. Todos tenemos esperanzas y sueños para el futuro. Dios nos asegura que él tiene un plan para nuestra vida, aunque aún no podamos ver cuál es o cómo piensa cumplirlo. La historia de David es para nosotros una lección de fe paciente y de confianza en Dios.

Consejos para una enseñanza óptima

La elaboración de cronologías

No es fácil para los jóvenes tener un sentido claro de la sucesión de los acontecimientos en la historia, en especial cuando un pasaje bíblico (como el de esta semana) cubre un largo período de tiempo en el que ocurren diversos hechos. Podemos enseñar a nuestros alumnos cómo hacer una cronología por medio de un ejemplo en la pizarra en la que escribamos la cronología de nuestra vida o la de otra persona. Dibujemos una línea horizontal y marquemos en ella los acontecimientos más imortantes en el orden en que estos se produjeron. Después pidamos que apliquen lo que enseñamos a la historia bíblica. De manera individual o en grupos, pidamos que hagan una cronología de los acontecimientos que ocurren en la historia. Esto ayudará a que los alumnos entiendan el contexto de cada historia y vean la causa y el efecto de cada uno de los sucesos.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Además de ser el rey de Israel, David es conocido como el poeta y el músico que escribió gran parte de los Salmos de la Biblia. Al leer los salmos, encontraremos que en ellos está plasmado el espectro de lo que

Enseñando…

Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista**. Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz**. Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.

Puntos de impacto. Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los analicen con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.

es la experiencia humana: la alegría, la fe, la desesperación, la ira, el temor, etcétera. En ellos, David escribió sobre todos los altibajos que también nosotros experimentamos en la vida.

Si tuvieran que escribir un salmo que exprese el momento que están viviendo ahora a nivel espiritual, ¿qué diría? Dediquen unos minutos para escribir una breve oración en la que le expresen a Dios sus sentimientos y lo que necesitan de él en este momento. Esta oración será privada, a menos que deseen compartirla. Cuando hayan terminado su salmo, guárdenlo en la Biblia y compártanlo con Dios cuando eleven sus oraciones privadas. Recuerden que cuando nos sintamos alegres, tristes, temerosos, impacientes o solitarios, lo mejor es contarle a Dios lo que sentimos, tal y como lo hizo David. Él está mirando, él está escuchando, ¡y él *tiene* un plan para nuestras vidas!

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

David esperó, trabajó y luchó para llegar a ser el rey de Israel desde que era adolescente hasta cerca de los cuarenta años. Él nunca dejó de creer que Dios tenía un plan para él y que estaba de su lado, incluso en los momentos cuando las cosas se pusieron difíciles. Su fe fue finalmente recompensada cuando llegó al trono.

Los jóvenes cristianos pueden estar seguros de que Dios tiene un plan maravilloso para sus vidas. Así como se lo expresó a Israel en Jeremías 29: 11, él tiene planes de esperanza y bienestar para el futuro. Sin embargo, esos planes no siempre pueden ser obvios para nosotros. A veces el camino que tenemos frente a nosotros parece sombrío y lo único que podemos hacer es avanzar por fe. Cuando nos sintamos desanimados y comencemos a dudar de que Dios esté obrando en nuestras vidas, recordemos a David y su largo ascenso al trono. Incluso en los momentos más difíciles, cuando le tocó vivir en cuevas y escapando por su vida, Dios cuidó de él y mantuvo su plan. Lo mismo hace por nosotros.

Edición distribuida por: RECURSOS ESCUELA SABATICA ®



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie de El Conflicto. La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Patriarcas y profetas*, capítulo 69.